Bosquejo #56

JESÚS SE APARECE A LOS DISCÍPULOS

(Estando Tomás presente)

Juan 20:24-29

Terminamos el estudio anterior dejando como evidencia que, en esta aparición, la primera de ellas a los discípulos, Tomás llamado Dídimo que quiere decir mellizo no se encontraba dentro del grupo, como se narra ahora en Juan 20:24: ***"20:24 Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino".***

Es importante notar que, aunque ya Judas tampoco estaba en el grupo, se dice que Tomás era uno de los doce, como para dar a entender que el grupo original, o más bien, el número que los identificaba era el #12; como vemos también que los identifica el apóstol Pablo en 1 Corintios 15:5 cuando habla de las apariciones de Jesús luego de la resurrección.

El hecho es que Tomás no estaba en la primera aparición que Jesús hace a los discípulos estando juntos en el aposento alto; éste hecho es tomado por todos como una disciplina a la incredulidad de Tomás, limitándolo a disfrutar de la satisfacción y del gozo que experimentaron los discípulos al ver a Jesús resucitado y ver sus llagas en sus manos, pies y costado.

La ausencia de Tomás en el grupo de los doce en esta primera aparición va a ser una tremenda experiencia para la vida de este discípulo, pero no solo para él, sino también para todos nosotros que hemos tenido el privilegio de creer sin haber visto.

En esta ocasión, vamos a conocer lo que sucede antes de la aparición cuando Tomás se entera de la noticia de que el Señor ha aparecido al grupo estando él ausente; y lo que sucede con Tomás después de haber dicho estas cosas, así como su reacción ante la presencia de Jesús al complacer su incrédula petición.

Veamos todo esto bajo el siguiente bosquejo de estudio:

I) LA REACCIÓN DE TOMÁS ANTE LA NOTICIA
II) JESÚS APARECE PARA ENSEÑAR A TOMÁS
III) TOMÁS ANTE LA DISCIPLINA DEL SEÑOR JESUCRISTO

I) LA REACCIÓN DE TOMÁS ANTE LA NOTICIA
(Jn. 20:24, 25)

A. TOMÁS RECIBE LA NOTICIA

1. Como vemos en el pasaje, Tomás recibe la noticia luego de que el Señor ha desaparecido de la presencia de los demás discípulos, como podemos ver en el pasaje que indicamos en la introducción destacando el final de este cuando dice: ***"20:24 Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino".***

2. Podemos imaginarnos la actitud de Tomás ante la noticia de que sus compañeros habían visto al Señor resucitado. Podemos pensar que de primera intención Tomás pensara que se estaban burlando de él. Por otro lado, podemos imaginar también que Tomás, al igual que hicieron los demás al recibir la noticia de María Magdalena, simplemente dudó de sus palabras.

3. Ahora bien, el hecho es que, por segunda vez por boca de sus compañeros, Tomás recibe la noticia de que han visto a Jesús resucitado y él no había tenido la oportunidad de estar presente. Pienso que es lógico que Tomás no se sintiera nada bien al analizar estas informaciones. Es como para preguntarse; ¿Qué pasa? ¿Por qué el Señor me hace esto?

B. ACTITUD DE TOMÁS FRENTE A LA NOTICIA

1. Creo firmemente que Tomás no reaccionó de manera diferente a la forma en que hubiésemos actuado muchos de nosotros. Ni debemos pensar que su actuación fue nada diferente a como reaccionaron los demás discípulos frente a la misma noticia dada por María Magdalena ese mismo día.

2. Es importante aquí una defensa a favor de Tomás, frente al exclusivo título que le hemos adjudicado de **"Tomás el incrédulo"**, pues como vemos en la Palabra

de Dios los demás fueron también incrédulos ante esta noticia como lo dice el mismo Señor en Marcos 16:10-14: ***"16:10 Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando.***
16:11 Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron.
16:12 Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo.
16:13 Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron.
16:14 Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado".

3. Seamos benignos e imaginemos a los discípulos eufóricos de gozo por haber visto a Jesús, y a Tomás llegando muy quitado de bulla cuando: ***"20:25a Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto"***. Su respuesta no se hizo esperar, de inmediato Tomás respondió al grupo y creemos que lo hizo hasta sin pensarlo mucho, sino dejándose llevar de sus sentimientos: ***"20:25b Él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré".***

C. LA REACCIÓN DE TOMÁS EXPLICADA

1. Podemos decir que Tomás puso de antemano objeción en contra de las evidencias que el Señor había dejado con sus demás compañeros; además de que podemos notar cierta terquedad en su reacción al no dar ni siquiera la oportunidad a sus amigos y condiscípulos de explicarle lo que había sucedido.

2. Es importante notar que Tomás no hace una sola pregunta, sino que de manera tajante muestra su posición intransigente y por qué no decir de indignación, al decir esto. Es como diciendo, "ya no me den más testimonio de que le han visto, no quiero saber

más nada por boca de otro, lo que quiero es ver y palpar con mis propios ojos".

3. Es importante saber que esto era una evidencia más del carácter de Tomás, el cual se había evidenciado anteriormente en dos ocasiones:
   a. En Juan 11:16 cuando: ***"11:16 Dijo entonces Tomás, llamado Dídimo, a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él".*** Esto fue frente a la noticia de la enfermedad de Lázaro.
   b. En Juan 14:5 cuando: ***"14:5 Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?*** Esto fue cuando le dice al Señor mismo que él quería conocer el camino para llegar al Padre. Evidentemente que Tomás era un hombre escéptico por lo que tenía que ver para creer.

II) JESÚS SE APARECE PARA ENSEÑAR A TOMÁS
(Jn. 20:26 a 27)

A. EL TIEMPO DE LA APARICIÓN DE JESÚS

1. Como podemos leer ahora en Juan 20:26: ***"20:26 Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros".*** Como podemos notar, Jesús, en esta ocasión, demoró su aparición por una semana, un tiempo más largo del que demoró entre la aparición a María Magdalena y a los discípulos estando Tomás ausente.

2. Lo que queremos decir es que a Tomás se le ha dado más tiempo que a sus condiscípulos para pensar y meditar sobre la evidencia de la resurrección, pero, sin embargo, no se recoge que durante toda esta semana Tomás haya mostrado alguna actitud diferente a la que había manifestado el día en que le dieron la noticia.

3. Las razones que pensamos que pudieron ser posibles de que Jesús se demora una semana podemos exponerlas a continuación:

a. Para darle tiempo a Tomás de pensar, sabiendo que él era el más incrédulo de todos.
b. Para poner a prueba la fe y la paciencia de los demás discípulos, los cuales, podemos imaginarnos, deseaban con ardor que Jesús apareciese para demostrarle a Tomás que todo lo que decían, era la pura verdad.
c. Para reprochar la incredulidad de Tomás y dar una hermosa y gloriosa enseñanza a los demás discípulos quienes también fueron incrédulos al recibir la noticia de parte de María Magdalena.

B. EL LUGAR Y LAS CONDICIONES DE ESTA APARICIÓN

1. Como podemos analizar en la narración que hace Juan, los discípulos estaban reunidos una semana después, de seguro guardando el día para el Señor; era el día que celebraban la resurrección de Jesús, o de seguro que recordaban todo lo que había sucedido una semana atrás, cuando se le apareció a María Magdalena y luego en la noche, a ellos.

2. Como vemos, estaban en condiciones muy parecidas a las que se hallaban cuando Tomás no estaba presente; de seguro en el mismo aposento alto o en la misma casa donde hacía una semana se refugiaban por miedo a que los matasen los judíos religiosos que estaban furiosos por causa de los acontecimientos ocurridos por causa de Jesús.

3. Jesús llegó al lugar, al parecer traspasando la puerta o las paredes, ya que notamos que se hace énfasis en que las puertas estaban cerradas, dando a entender que había más de una puerta y que todas estaban cerradas.

C. DEMANDA DE JESÚS EN ESTA APARICIÓN

1. Es importante notar que Jesús esperó ocho días para volver a aparecer, pero también esperó en esta ocasión que Tomás estuviese presente porque Jesús muestra con

esto el amor que le dispensaba también a este discípulo, además de mostrar que su disciplina es parte de su dedicación y amor para todos los suyos.

2. En Juan 20:26 se muestra como Jesús trae un deseo nuevamente de paz al grupo y manifiesta con esta aparición una muestra de benignidad para con Tomás cuando dice: ***"20:26 Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros".***

3. Podemos imaginarnos la cara de Tomás y su expresión interna al ver a Jesús. Podemos pensar en las preguntas que él mismo se haría: ¿Para que hablé? ¿Por qué no creí? etc. etc. Es impresionante lo que acaba de hacer Jesús con él para demostrarle que todo lo que había oído era cierto, así como el hecho de que él sabía lo que había dicho a sus compañeros. Por esto le dice: ***"20:27 Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente".***

4. Además, Jesús le demanda a Tomás algo más importante todavía, luego de mostrarle las evidencias que él quería tener para dignarse a creer que su resurrección no era una fábula, por lo que le dice: ***"20:27b y no seas incrédulo, sino creyente".*** Esta lección fue más importante y más impresionante para la vida de Tomás que cualquier otra lección aprendida en su vida.

Por último, veamos:

III) TOMÁS ANTE LA DISCIPLINA DEL SEÑOR
(Jn. 20:28, 29)

A. TOMÁS SE RINDE ANTE SU SEÑOR

1. Qué pena es ver que muchos tenemos que llegar al fango de la humillación para poder ver la gloria. Es seguro que, en este momento, Tomás se sintió el hombre más indigno de todos. Es por esta causa que, al

momento de oír al Señor decirle que no sea incrédulo sino creyente, Tomás se humilla instantáneamente, según nos narra Juan 20:28 al decir: ***"20:28 Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!"***

2. Tomás no tiene otra cosa que decir que no sea reconocer la deidad de Jesús, humillándose delante de sus pies y reconociéndole como Señor y Dios. Es como diciendo, como tú lo sabes todo y eres conocedor de mi corazón, desde ahora en adelante reconozco que eres mi Señor y mi Dios, por tanto, yo soy tu siervo.

3. Creo que no hay persona que pueda resistir el llamado de Dios cuando él actúa de esta manera; es maravilloso ver cómo el Señor derrumba argumentos, fortalezas, ejércitos que se levantan en nuestras mentes en contra del conocimiento de su persona y los tira por el suelo y nos transforma totalmente.

B. TOMÁS RECONOCE SU PECADO

1. Está claro que, con esta afirmación hecha por Tomás, podemos deducir que él ha reconocido su pecado de incredulidad frente a las evidencias que Jesús le había proporcionado, previo a este encuentro, para que creyese en su resurrección.

2. Tomás es uno de los discípulos, al igual que el apóstol Pedro que tuvo que ser disciplinado por el Señor para cambiar su carácter y su forma de reaccionar con respecto a la fe y al ministerio que le sería encomendado.

3. Este discípulo ha sido de enseñanza para muchos y aunque no haya sido parte de los hombres inspirados para dar a conocer la revelación de Dios, con su actitud final recogida por el apóstol Juan, dejó claro que ninguno de nosotros somos quienes para cuestionar cómo Dios hace las cosas, sino que debemos ser sumisos y creyentes en lo que él ha declarado.

C. TOMÁS RECIBE LA LECCIÓN

1. Jesús concluye con una bienaventuranza que ha servido para traer paz y seguridad a todos los creyentes del mundo que no tuvimos la oportunidad de ver lo que los discípulos vieron, así como el gozo genuino en la vida de todo aquel que ha creído en él como nuestro Señor y Salvador.

2. Fueron muchos los que a través de la historia del Antiguo Testamento habían recibido las profecías concernientes al Mesías, pero no tuvieron la bendición que tuvo Tomás, por esto el Señor dice ahora en Juan 20:29: "***20:29 Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron*".**

3. Entre estos personajes, a los cuales me imagino se refirió Jesús, tenemos a Abraham, el padre de la fe, del que se habla tanto en el Nuevo Testamento con relación a la fe que es necesaria para ser justificado delante de Dios, como se testifica en Hebreos 11:8 a 18 y Gálatas 3:6 de tantos hombres y mujeres que vivieron por la fe y creyeron ciegamente en las revelaciones de Dios.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Ciertamente que la historia de Tomás nos trae muchas lecciones espirituales, además de que nos trae una excelente recomendación; y esta es, la de humillarnos y permanecer firmes en la fe para que podamos ser exaltados por Dios nuestro Padre Celestial.